

PONENCIA

Título:

“Vivir para contarla” El relato biográfico como constructor de identidad y pertenencia.

Autores:

OS Luciana Altieri. **CV:** Lic en Sociología (UBA). Desempeño profesional desde el año 2008 como Orientadora Social en Escuelas del Partido de Pinamar. Desde el año 2009 forma parte del Equipo de Orientación de la EPB 4. Docente de Metodología de la Investigación en EEM N° 1. Integrante de equipo técnico del área de discapacidad de la Municipalidad de Pinamar.

MB Margarita Villacampa **CV:** Bibliotecaria Escolar (UNMDP), Maestra Normal, Asistente Educacional. Actualmente desempeñándose como Maestra Bibliotecaria de la EPB N° 4.

Institución Educativa:

Escuela Primaria N° 4 “Mar Argentino”. Valeria del Mar, Partido de Pinamar.

Eje de fundamentación:

La investigación sobre lectura y escritura en todos los niveles formativos.

Introducción

Vivir para Contarla es un proyecto que realizamos docentes y alumnos de 6° de la Escuela Primaria N° 4 de Valeria del Mar durante el ciclo lectivo 2009. Este proyecto surgió de la necesidad de encontrar respuestas a las problemáticas que se presentan en torno a la conformación de identidades y sentidos de pertenencias en las escuelas que poseen un fuerte componente intercultural en su matrícula. En este proyecto los alumnos encontraron en el relato de sus historias de vida, un acceso a la construcción de una identidad sin clausuras que permita incorporar las especificidades culturales de la propia historia como así también la mirada y el reconocimiento de los otros. En estas narraciones nuestros alumnos pudieron indagar en la relación “mis abuelos, mis padres y yo”. También pudieron caracterizar a sus familias, contarnos sus costumbres y ritos. La propuesta giro a su vez en relatar un día en su vida, a partir del cual las variables escuela, barrio y amigos emergieron necesariamente. Por último, las biografías revelaron inevitablemente los sueños y deseos presentes en cada niño y dejaron entrever así también nostalgias y temores ante el ingreso a una esperada adolescencia.

El proyecto propuso sobre el final la puesta en común de los relatos para forjar a partir de las diversidades de cada niño un fuerte sentido de comunidad y pertenencia al dejar entrever que todos somos tan diversos como similares unos con otros.

Valeria del Mar, más allá del turismo, más acá de la diversidad cultural. La experiencia de la Escuela N° 4

Valeria del Mar es una zona del Partido de Pinamar, que se caracteriza por ser un lugar principalmente residencial con un alto porcentaje de casas de turistas que no viven durante la temporada invernal en la zona. Sin embargo este lugar además de ser representado por el imaginario popular como un referente turístico y comercial de suma importancia, es por sobre todo un lugar donde viven muchas familias durante todo el año que encuentran en Valeria del Mar un lugar para que sus hijos crezcan y se desarrollen.

La EPB N° 4, es una escuela de jornada simple que cuenta con comedor para ambos turnos escolares (mañana y tarde). La matrícula de la EPB N° 4, al igual que la población residente de Pinamar, ha crecido exponencialmente en los últimos años. Se registró, en el año 2009, una matrícula que asciende a más de 517 alumnos en ambos turnos escolares, a diferencia del año 2008 cuya matrícula era de 460 alumnos. Se caracteriza por ser altamente heterogénea ya que es característica de esta zona de la costa la inmigración de personas de diferentes países (límitrofes y no límitrofes) y del interior del país.

Ni de aquí ni de allá. La conformación de subjetividad y sentido de pertenencia como un problema en los espacios multiculturales.

La Escuela N° 4 por tener una matrícula tan heterogénea demanda tanto a nivel institucional como organizacional y curricular cambios visibles que atiendan a esa diversidad. Existen en nuestra escuela otros proyectos que atienden a la cuestión de la interculturalidad. El proyecto “Construyendo puentes” esta destinado a superar el fracaso escolar producido por las barreras lingüísticas que se les presentan a los niños de origen boliviano del 1º ciclo a la hora de alfabetizarse. A partir de la implementación de talleres de quechua organizados por una maestra bilingüe, facilitaron la alfabetización en integración de muchos niños. Esta es una escuela que se ha propuesto desde su PEI ser una institución *en y para la diversidad*. Los espacios escolares multiculturales son, en términos de Sinisi Liliana, *“la intersección de las múltiples variables que abrevan en las escuelas como ser, el lugar en el que está inserta, la situación social, la cultura, la nacionalidad, etc. de los sujetos que en ellas encontramos (docentes, alumnos, padres y otros integrantes de la comunidad escolar) pero sin olvidar que estos espacios se constituyen y cobran significatividad en tanto*

son producidos en contextos históricos determinados y en determinadas relaciones de poder”¹.

La formación de sentido de pertenencia y de identidad se convierte en una problemática a atender en las escuelas en las que conviven y se enfrentan diversas culturas.

El relato biográfico como constructor de identidad y pertenencia.

Vivir para contarla tuvo como objetivo principal que los alumnos logren a partir de la creación de relatos biográficos conocer su propia historia, reencontrarse con su cultura, reconocerse en un espacio escolar y proyectarse hacia un futuro.

Hallamos que en la narración de las propias biografías podría encontrarse ese vértice que liga la propia historia con el resto de las historias, porque una y otra se encuentran “hoy, aquí y ahora” en un espacio que las reúne y les pertenece. Entendemos la narración de biografías desde la óptica que nos plantea Paul Ricoeur en su concepto de *identidad narrativa*. *La identidad entendida como un todo, se construye a partir del relato en el cual se integra la alteridad, se unifica lo uno y lo otro*. En la construcción del relato, es donde la propia vida se muestra organizada y unificada. Podemos entenderla como un todo y en el acto mismo de narrar nos percibimos como un personaje único y definido. Contar la historia de una vida, narrar cómo somos y de donde venimos supone entonces entender a la construcción narrativa de un relato como un proceso que dará cuenta “*de la autocreación, (...) de la experiencia histórica y situada de los sujetos, en definitiva de la constitución de identidades, tanto individuales como colectivas*”². El relato biográfico se convierte en un “ahora” en el que cobra sentido el pasado, en el que aparecen los pequeños detalles, las tramas marginales, las voces secundarias, aquello particular que constituye en definitiva la propia la identidad y configura la propia historia de vida.

“Vivir para contarla”. Del proyecto al libro *Autobiografías de nuestros alumnos de 6º EPB 4 2009*

La propuesta didáctica para poner en marcha el proyecto tuvo como base para su concreción **la biblioteca de la escuela**. Este lugar se presentó como un **espacio legítimo para la creación y reflexión de las historias de vida**. Los alumnos participaron de talleres y encuentros con los responsables del proyecto: la Maestra Bibliotecaria y la Orientadora Social. Ambas docentes utilizaron diversos recursos

¹ Sinisi, Lilitiana; “La relación nosotros otros en espacios escolares multiculturales. Estigma, estereotipo y racialización”; Ed

² Arfuch, Leonor. “ Problemáticas de la identidad” en *Identidades, sujetos y subjetividades*, 2º ed, Bs As, Ed Prometeo, 2005, Pág. 25

desde textos biográficos que se encontraban dentro del diseño curricular como disparador para las propias historias, hasta Internet para la búsqueda de información sobre los lugares de origen. El proyecto se enmarcó dentro de lo establecido por el diseño curricular del 2do ciclo, donde aparece contemplado dentro del área de **Prácticas del Lenguaje la cuestión de la participación y la construcción ciudadana fomentando en el niño y la niña el uso de la palabra como modo para la integración social y la participación ciudadana**. Según manifiesta el diseño, la escuela debe aceptar las diversas variedades de la lengua como oportunidades de contacto entre las diferentes lenguas y como expresiones y manifestaciones de las diferentes culturas.

Los alumnos a medida que iban realizando su relato, debían iniciar una pequeña investigación sobre su propia historia haciendo participar a sus padres, abuelos, y ponerse en contacto con redes dentro de su barrio que les permitan contar sus historias de la mejor manera posible. El **“librito de campo”** que se les entregó al comienzo del proyecto, fue el soporte fundamental para la elaboración de los relatos. Este cuadernillo estaba personalizado para cada niño, con una portada referente al proyecto y una breve guía de temas que orientaban al alumno en su búsqueda. Este libro de campo, se presentó como lo más rico del proceso ya que en este borrador la escritura y reescritura, la lectura personal y compartida de la misma permitió poner en juego toda su subjetividad. Consideramos que fue la vía de acceso al dialogo familiar, al cuestionamiento, a las dudas, a la revisión de datos y por sobre todo a la comunicación y encuentro intergeneracional. La escritura de la propia historia les permitió revalorizarla. En un ejemplo concreto los alumnos se preguntaban si era relevante escribir sobre qué cosechaban en el campo o qué vestían sus abuelos, una vez autorizada esa escritura tomaba valor y se producía el reconocimiento de los propios autores denotado en la expresión de sus rostros y en la actitud corporal. Resultó significativa la respuesta de los alumnos ante la propuesta de pensar hacia el final de sus biografías “quienes soñaban ser de grandes”. En un principio fue difícil que los alumnos avanzaran en este sentido ya que inconcientemente tenían obturada la posibilidad de soñar libremente ser quienes quisieran. Una vez que insistimos sobre la libertad de que podían soñar en ser quienes quisieran surgieron de las más hermosas y creativas respuestas, entonces nuestros alumnos soñaron ser desde “jugadores de fútbol internacional hasta cantantes, bailarines y médicos”.

Una vez elaborada la biografía, los alumnos junto con las docentes responsables, pasaron su historia a formato digital. La utilización de la computadora en este caso, acercó a los niños a la posibilidad de utilizar, en muchos casos por primera vez, este soporte tecnológico como un recurso distinto para la redacción.

Al final del proyecto se entregó a cada alumno una encuadernación especial de su propia historia y se realizó una clase muy emotiva para el cierre del proyecto buscando enfocar la importancia del mismo no sólo a nivel individual sino comunitario. También se consultó a los alumnos si querían que sus biografías fueran parte de un libro que quedaría por siempre en la biblioteca de la escuela. Algunos alumnos pidieron que no figurasen sus nombres pero todos se mostraron entusiasmados con la idea de ser coautores del libro “Vivir para contarla. Autobiografías 2009”. Actualmente el libro es parte de la biblioteca de la escuela y consultados por otros alumnos de la institución.

A modo de Conclusión

La puesta en marcha de “Vivir para contarla” desde el año pasado y su continuidad en este año 2010 nos permitió arribar a algunas conclusiones que emergieron tanto del trabajo con los alumnos como de las intensas charlas entre las docentes responsables en el desarrollo del proyecto.

Entre las conclusiones pudimos observar que la participación de la MG, es fundamental ya que es quien, además de la hora semanal dedicada al proyecto, tiene contacto cotidiano con los alumnos y puede dar cuenta del impacto que este trabajo genera. A su vez introdujimos algunas modificaciones en el librito de campo para que los alumnos lo tuvieran constantemente en su carpeta y no lo perdieran. Del trabajo de los alumnos pudimos observar que los niños de la colectividad boliviana fueron los que más se comprometieron en el proyecto y los más interesados en conocer las historias de sus familias y las características del país de origen. A su vez dimos cuenta que aquellos alumnos que habían atravesado situaciones de violencia o conflictos familiares, optaron por centrar sus biografías en su historia presente, su escuela, su vida cotidiana y sus amigos. Por lo contrario aquellos que no presentaban conflictos familiares y fueron apoyados por ellos en recopilación de datos, basaron la mayor parte de sus biografías en la historia de sus abuelos, de sus padres, en sus trabajos en Bolivia, etc. Observamos por último que en el proceso del trabajo se generó una mayor tendencia hacia la reflexión interna y muy personal de la propia historia de cada alumno, dejando de lado las cuestiones más de tipo comunitarias como se proponía el proyecto original.

Consideramos que este tipo de proyectos se constituyen en un gran aporte para la comunidad escolar ya que no sólo contribuyen al fortalecimiento de las propias identidades de los alumnos, sino que por sobre todo se representa como un espacio de legitimación y reconocimiento de la diversidad cultural presente en nuestras escuelas.